

La segunda posibilidad era facilitarle asistencia domiciliaria: que una persona acudiese un determinado número de horas al día o a la semana al domicilio de la persona dependiente. Fue la opción escogida. El servicio se puso en marcha un mes después.

La Generalitat 'delega' ese servicio en el Ayuntamiento que ha contratado a la Xarxa Sanitaria Santa Tecla. El consistorio adelanta así un dinero que no recibe. De hecho, le reclama a la Generalitat 4,5 millones de euros de deuda por servicios sociales (no sólo por la Ley de Dependencia). Por tanto, el Govern debe dinero a las familias, a los ayuntamientos, a las residencias concertadas, a las ONGS...

La tercera opción era solicitar plaza en una residencia pública o concertada, plaza que pagaría la Generalitat. Sin embargo la lista de espera es larga sobre todo en determinados municipios.

Y, finalmente, que el dependiente entrase en una residencia geriátrica privada y la Generalitat pagase un porcentaje de la plaza. Pero la fa-

#### La cifra

# 49.714

#### solicitudes

ha habido en Camp de Tarragona y Terres desde que entró en vigor la Ley de Dependencia

milia debería adelantar el dinero y esperar a cobrarlo Dios sabe cuando.

Desde el inicio de la Ley de Dependencia, 49.714 personas han solicitado acogerse a ella en Tarragona (34.430 en el Camp y 15.284 en Ebre). Si hay 19.045 beneficiarios, ¿puede deducirse que hay 30.000 tarraconenses en 'lista de espera' para que se les conceda? Según Benestar Social, no «porque el número de solicitudes incluye personas pendientes de ser valoradas, personas que a pesar de ser valoradas no tienen ninguno de los grados de dependencia que dan derecho, personas que han salido del sistema, desestimaciones, caducidades...».

El ciudadano que ha denunciado el caso, Josep Maria Bertran, concluye: «Con esta situación, y no hablo sólo de nuestro caso, lo que están provocando es que la Ley de Dependencia sea depender unos de otros y no una ley englobada en el Estado del Bienestar con el que tanto se le llena la boca al señor Mas. Por favor, no me hablen de recursos insuficientes cuando todos sabemos a dónde están yendo esos recursos».